

CAMINOS DE SOLIDARIDAD

Salamanca: ACC, 2007

Esta publicación es una breve recopilación de tres trabajos elaborados por Luis Razeto en distintos momentos de su ya dilatada trayectoria en pos de una mayor solidaridad, entendida ésta en claves integrales y concretada, especialmente, en el ámbito económico. Su origen chileno y su profundo conocimiento de la realidad latinoamericana nos van a poner en contacto con una visión profundamente enraizada en las realidades locales que allí tienen lugar, pero sin perder al mismo tiempo la visión global.

La recopilación que hemos hecho tiene una clara línea conductora, la de la propuesta que el autor ha venido haciendo durante ya largos años entorno a la necesidad de transformar la economía existente haciendo que la solidaridad y el trabajo sean componentes intrínsecos y fundamentales en la concepción y praxis de la misma.

Como ya a hemos reseñado, esta publicación aglutina tres materiales entre los muchos que Luis ha elaborado a lo largo de los años: un artículo, una charla y un texto amplio. Algunos de estos trabajos vieron la luz hace ya casi una década lo que nos permite hasta casi ver con algo de perspectiva lo acertado o no de las propuestas y el análisis que hace. Y aunque el hablar de una década puede rechinar en algún que otro oído acostumbrado al análisis frenético de una realidad en constante cambio, si observamos con un poco más de detenimiento y profundidad lo aparentemente nuevo, no lo es tal. El materialismo deshumanizante sigue atenazando, dificultando y, a veces, hasta ahogando lo que realmente es nuevo, vivificante: la apuesta por una economía que sirva al desarrollo integral del ser humano y de todas y cada una de las personas del mundo que nos ha tocado vivir.

El primer trabajo ("Cinco constataciones sobre la pobreza, catorce tesis sobre el desarrollo social, y una conclusión sobre la economía solidaria") tiene como centro la realidad de la pobreza y los elementos fundamentales a tener presente cuando queremos acercarnos a lo que supone un verdadero desarrollo social. Creemos que este artículo nos permite establecer un contexto desde el que poder encuadrar y dar mayor sentido a los contenidos y concreciones que vienen a continuación al plantear la necesidad de una economía de solidaridad. Los elementos que aporta de forma sintética el autor tienen el suficiente calado como para proponer el ejercicio de contrastarlos con el quehacer que vemos en las organizaciones que se dicen, o nos decimos, querer trabajar en pos de una mayor solidaridad.

El segundo material tiene por objeto lo que creo que es el meollo, el corazoncito de la propuesta de la economía de solidaridad: el Factor C. Que no se nos asuste ningún lector porque no estamos hablando de ninguna fórmula académica, estamos hablando de

una fórmula profundamente vital porque C es sinónimo de Compañerismo, Cooperación, Comunidad, Compartir, Comunión, Colectividad, Carisma... Todos estos términos resuenan en nuestros oídos como ajenos al sistema de economía en el que nos vemos envueltos. Sin embargo, el autor reclama, e insiste en la importancia de incorporar esos términos a la realidad económica desde sus mecanismos más internos, considerándolos como un factor presente en cada una de las dinámicas de la vida económica, esto es: la producción, la distribución, el consumo y la acumulación. Si la economía de la solidaridad tiene dos elementos sobre los que descansa su lógica y su praxis esos son el factor C y el trabajo.

En el tercer y último texto, el autor nos presenta los distintos ámbitos sociales, políticos y económicos de la realidad de América latina como "caminos de solidaridad": los pobres y las experiencias de economía popular, los servicios de promoción social, el mundo del trabajo, la participación social y la autogestión, la mujer, la familia, la ecología, los pueblos antiguos, el espíritu... enfocados todos ellos como vías desde las que hacer camino para llegar a construir esa nueva civilización que el autor reclama en su último capítulo del libro como posible y necesaria para el subcontinente en el que vive, una civilización de la solidaridad y el trabajo.

Hemos visto la necesidad de publicar estos trabajos por considerarlos, hoy en día, un buen material sobre el que reflexionar y contrastar el camino de aquellos que pretendemos transformar este mundo en un caminar de solidaridad en todos los espacios de acción personal y, sobre todo, colectiva, pues precisamente en la comunidad se nos presentan los retos para un caminar que contribuya, sin menoscabo de la identidad personal, a la verdadera solidaridad.

Creemos que es muy acertado el reconocer que no hay una única forma de vivir la solidaridad en economía, ni que tenemos la solución para todos los problemas económicos y, más aún, cuando nos miramos en los pequeños pasos que vamos dando y nos vemos muy necesitados de los otros para mantenernos firmes. Pero lo importante es que reconocerse necesitados no significa sentirse vencidos. Tiene mucho sentido lo que se nos dice casi al final del texto: "pensamos la economía de solidaridad como un gran espacio al que se converge desde diferentes caminos, que se originan a partir de diversas situaciones y experiencias; o como una gran casa a la que se entra con distintas motivaciones"... "Cada camino encierra una experiencia vital, encierra un colectivo que desde su propio acento, identidad y realidad social echa a andar por vías diferentes a las que el mercado nos propone hoy día. Entrecruzar esos caminos, enriquecer y fortalecer esas experiencias ya existentes es una tarea fundamental a la que queremos servir con este texto."